

Chile, fértil provincia...

Un pequeño libro, en su cuarta edición, publicada por Navimento. Escrito para el placer de los pequeños. En portada interior se lee: "NIÑO de Chile, éste es tu libro; tú liber, como quien dice un jardín para tus ojos. Lo escribí de mi mano y en él temblaban alas. Yo quiero que sea entre sus dedos un poco de luz maravillada".

Aquí se expresa el poeta, que es Andrés Sabella. Cada impresión, cada idea se transforman en el hechizo de su pluma en derroche de fantasía, en imagen viva y buliente de sugerencias. CHILE, fértil provincia... es una des-

cripción poética, una como elipse o pantalla mágica que va desplegando con luctuosa claridad el paisaje de nuestro país, sus estampas humanas, sus bondades, sus males, sus ríos, el alma entera de la soledad nortina, o de la verde de espléndidas sureñas.

Definiciones poéticas, desentieramientos íntimes sorprendentes encuentran con la variedad infinita de experiencias de todo orden, desde el retrato telúrico de la pampa inmensa hasta las misteriosas vibraciones de las almas que pueblan campos y ciudades. Todo destella como si el hombre y la naturaleza estuvieran fundidos en un mismo ser. "En el énfasis de la soledad está tierra —la pampa—, donde las piedras parecen un llanto seco y detenido. Solo un personaje puede medirla enteramente, sin que sus ojos se vuelvan dos cuencas de espanto: el sol".

"La pampa es una escultura de sales, donde el hombre olvida el contorno de las frutas...". El poeta va así definiendo, hasta comunicar vida y acción a los elementos, transformándolos, como cuando dice que "en la pampa existe una vegetación singular, que es el esqueleto de un monstruo animal sagrado y violento: las máquinas". Y concluye: "Es la vegetación que brama día y noche, la que no cabrá en ningún herbario y no arrederá jamás a hipnotizar la peregrina ternura de los pájaros".

Describe los paisajes nortinos, y para él es San Pedro de Atacama "la flor de la Arqueología, una flor de polvo en el regazo de sus momias".

Sus Estampas de Niños son tiernas, reales, poéticas. El niño Andrés tuvo también su trompo, y recuerda: "Yo tuve un hermoso trompo; un trompo que huía de mi diaria como un pájaro en cuyas alas hubieran volado en locura todos los vientos".

Y en su Tren del Sur recorre campos y ciudades. Camina al cepillarse y exclama: "Es la única lágrima que derramó el fuego". ¿Qué! ninfa criolla le inspiró este cuento: "¡Eh, muchachita!... ¡No te comes la luna Rosa! La muchacha me replica en una caronjada: —Si la luna fuese como este queso de cabra, en el cielo no habría ningún ángel flaco..."

Chillán está en estas páginas de amor y de evocaciones. Escribe el poeta: "Chillán es para mí un árbol en cuya copa se resostaba el cielo, un árbol afoso al que dejó confiada la tarde melancólica de mi adolescencia".

Para Chillán Viejo, estas flores: "Estoy seguro de que el sol colmaba de pepitas de oro la chupalla del niño Bernardo y que los toros le soufían. Camino, esperando encontrarlo agazapado tras de cualquier árbol y saliéndome al paso para gritarme, en tierno susto puro:

—¡Viva la Patria!

Siguen otras ciudades, otros paisajes, otros personajes. Se dejanse sólo basta aquí reviviendo el cociente de un pequeño libro de fino y tierna belleza.

ERNESTO VASQUEZ MENDEZ.

Chile, fértil provincia... [artículo] Ernesto Vásquez Méndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vásquez Méndez, Ernesto, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile, fértil provincia... [artículo] Ernesto Vásquez Méndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile